

Voz del Papa
Mirar a lo alto
José Martínez Colín

1) Para saber

“Apunta a la luna. Si fallas, podrías dar a una estrella”, esta frase del exitoso empresario y filántropo William Clement Stone nos invita a mirar alto. El Papa Francisco nos pone como ejemplo la actitud de los tres Reyes Magos: supieron mirar hacia lo alto, miraron más allá de sí mismos, y descubrieron la invitación a ponerse en camino para encontrarse con el Hijo de Dios. No pertenecían al pueblo judío, pero supieron reconocer la autoridad regia de quien acaba de nacer y quisieron rendirle su homenaje.

Los Reyes Magos han tenido varias significaciones: representantes de las razas primigenias, engendradas por los tres hijos de Noé; o los tres continentes: Asia, África y Europa; y también las tres etapas de la vida: juventud, madurez y vejez. Ahí estamos representados todos.

2) Para pensar

Se dice que Sergéi Rachmaninov era todo un gigante, no solo por su calidad como pianista —para algunos el mejor de la historia—, o por su talento como compositor, sino también porque medía 1.98 metros. Gracias a sus excepcionales manos sólo él podía interpretar unas de sus composiciones. Pero no tenía asegurado el éxito. En 1897 estrenó la Sinfonía nº 1, esperando un éxito, pero ocurrió lo contrario y Rachmaninov fue vapuleado duramente en las críticas. Contribuyó el director de orquesta, Glazunov, que hizo imperdonables cortes y cambios en la partitura, además de que llegó pasado de copas.

Fue un golpe tan duro para el compositor que cayó en depresión y pensó en dejar de componer. Pero Rachmaninov, con la ayuda de un doctor, se levantó y compuso el Concierto nº 2 para piano y orquesta, uno de los más bellos conciertos que se hayan escrito jamás. Fue un éxito rotundo y cimentó una fama merecida. La obra fue dedicada al Doctor Dahl como agradecimiento por la ayuda recibida para recuperar su confianza. El concierto ha sido motivo de inspiración para muchos artistas y películas. Por ejemplo, Eric Carmen compuso su tema "All by Myself" con su segundo movimiento.

3) Para vivir

Los Magos llegaron a Jerusalén preguntando por el lugar del nacimiento del Rey de los Judíos. Los expertos descubren que es en la cercana Belén. Sorprende que nadie se mueva para ir a conocerlo. Dice el Papa Francisco que no basta con conocer los textos proféticos, sino que hay que tener una actitud abierta para que la Palabra Dios nos encienda el deseo de verlo, hay que dejarse "excavar por dentro". El rey Herodes, y los demás, están apegados a sus posesiones: el poder, el placer, sus posesiones... Para ellos Jesús no es la esperanza. Los apegamientos nos impiden ver alto, descubrir la llamada de Dios.

Los Magos se llenan de alegría al volver a ver la estrella, porque el Espíritu Santo llena de alegría al corazón sincero que busca a Dios. Al llegar a la casa se postran, adoran a Jesús y le ofrecen regalos preciosos, ¿Qué ven? «Un pequeño cuerpo humilde que el Verbo ha asumido... Se ve a un niño pequeño; pero ellos adoran a Dios» (Cromacio). Los Magos, «peregrinos de la esperanza», se convierten en los primeros creyentes y adoradores; son ejemplo para dirigir con valentía los pasos, los corazones, hacia Aquel que es la esperanza, para ofrecerle el don más hermoso que espera: nuestro amor.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra).
articulosdog@gmail.com